

ACADEMIA Y COVID

CIUDAD EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Una mirada desde el enfoque socio ambiental

Julia Schiavoni

Arquitecta. Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la UNC. Becaria doctoral CONICET-IDH-FAUD-UNC

Medina, Ana Belén

Baissac Livelli, Julieta

Olmedo Gervasi, María Paz

Martinetto, Valentina Belén

Estudiantes avanzadas Nivel 4 Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño de la UNC.

INTRODUCCIÓN

Esta presentación forma parte del desarrollo práctico de la materia Urbanismo 1A de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). En el marco del trabajo práctico, a partir del estudio de la estructura Urbana de la Ciudad de Córdoba, se realizó un análisis diagnóstico de la ciudad desde tres enfoques; físico funcional, morfológico perceptual y socio ambiental.

Para este último y en base al actual contexto mundial de pandemia, se consideró como variable de estudio, la incidencia del virus COVID-19, respecto **al riesgo ambiental, el crecimiento urbano y la mitigación del cambio climático.**

El enfoque socio-ambiental propuesto por la cátedra, aborda

fenómenos sociales y ambientales relacionados a los procesos urbanos. En ese sentido se parte de comprender a la ciudad como un "metabolismo urbano", (Rogers, 2008) en el que la relación entre el territorio natural y construido, óptimos para el desarrollo de la vida urbana, suponen el consumo y uso de recursos equilibrados con los ciclos de vida, -metabolismo circular-. En este sentido comprender las realidades actuales para su transformación, implica avanzar sobre cuestiones que aborden las temáticas mencionadas.

A partir de ello, y con el objetivo de analizar la incidencia de COVID-19 en la ciudad, se consideró el análisis de las variables mencionadas, para reconocer aspectos a tener en cuenta para futuras transformaciones de la Ciudad y el territorio. Para el desarrollo, se consideran diversos

indicadores a partir de información disponible en plataforma poblaciones.org¹ y otras fuentes bibliográficas.

VARIABLES DE ANÁLISIS-DIAGNÓSTICO

En el marco de la variable **riesgo ambiental**, entendida como aquella capaz de producir un desequilibrio que genera degradación ambiental, y/o condiciones de vulnerabilidad a un determinado grupo social y etario, se desarrolla un primer mapa de riesgo por enfermedades de contagio, -covid-19, dengue-. El análisis del riesgo permite obtener

“El enfoque socio-ambiental propuesto por la cátedra, aborda fenómenos sociales y ambientales relacionados a los procesos urbanos.”

una estimación de las dinámicas naturales que amenazan la ciudad y en tal sentido la intensidad de esa amenaza y el grado de exposición de la población.

En base a los datos analizados, respecto de la distribución de la población, de acuerdo con los grandes grupos etarios, se detectó que un 40% de la población pertenece al grupo de riesgo. Se considera dentro de este grupo a la población adulta entre 50-70 años. Según la Organización Mundial de la Salud, tanto las personas mayores de 60 años como aquellas que padecen una patología de base (diabetes, obesidad, enfermedad oncológica, entre otras) tienen un mayor nivel de riesgo de contagio y evolución de la enfermedad. Contar con estos datos nos permite evaluar, por ejemplo en el caso de estas enfermedades, zonas, o áreas que requieran mayor asistencia sanitaria.

En relación a las condiciones socio-económicas se estima que el 41.44%² de la población dentro de la ciudad capital, corresponden a

grupos de estratos socioeconómicos bajos. En este sentido se observa, que la población de escasos recursos, carentes de servicios, infraestructuras y con necesidades básicas insatisfechas, son también en gran medida, los grupos más afectados y vulnerables frente a estas enfermedades. En principio un factor determinante resulta las condiciones de hacinamiento de su situación habitacional, llegando a vivir hasta tres (3) personas por cuarto. Esto implica el incumplimiento de las condiciones de aislamiento necesarias para no propagar el virus según indicaciones sugeridas por el Ministerio de Salud de la Nación. Por otra parte, las deficiencias en el acceso al agua corriente y a elementos de higiene, como alcohol, jabón, cloro, entre otros, pone en riesgo las condiciones de salubridad. Ambos casos ponen de manifiesto la imposibilidad de poder cumplir la premisa "quédate en casa", muy de lo contrario, se aglutinan propagándose el virus entre las mismas familias y sus vecinos. Las medidas de protección son importantes y

prácticamente indispensables en toda la población y vitales en los colectivos más vulnerables y de mayor riesgo³.

En línea con lo mencionado, y en relación a la variable crecimiento urbano, se entiende que este fenómeno de propagación del virus se incrementa en la medida que la ciudad evidencia un proceso de crecimiento difuso y descontrolado, tal es el caso de las ciudades latinoamericanas y particularmente el caso de Córdoba.

“El modelo emergente de baja densidad, plantea la expansión de redes de infraestructura y expone el fenómeno social de segregación en las zonas periféricas.”

Este modelo produce un gran número de desplazamientos, ya sea para actividades laborales, de ocio, consumo entre otros. Los desplazamientos reflejaron durante este tiempo una alta posibilidad de contraer el virus. Un sistema de

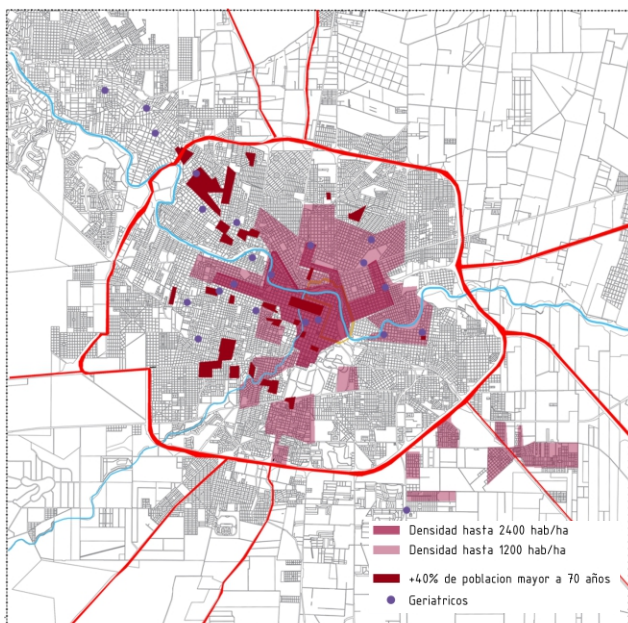


Figura 1. Riesgo por enfermedades de contagio. Elaboración propia en base a <https://mapa.poblaciones.org>. Densidad poblacional, Censo 2010.

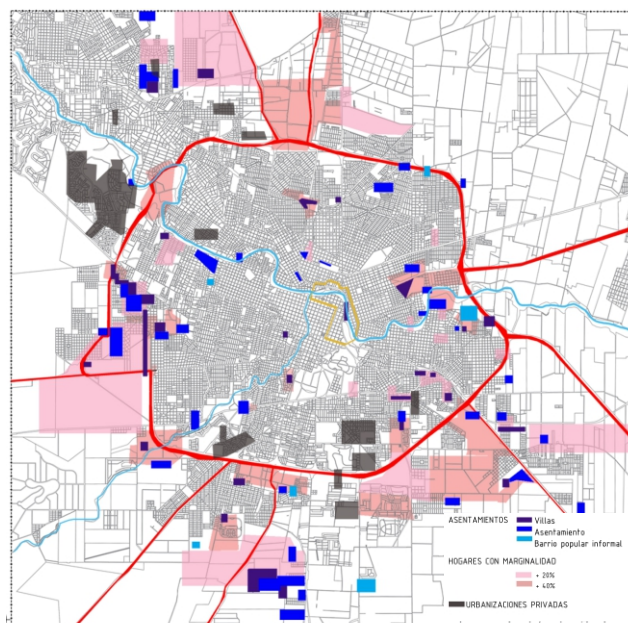


Figura 2. Estratificación y desigualdad social, 2010. Elaboración propia en base a <https://mapa.poblaciones.org>. Densidad poblacional, Censo 2010.

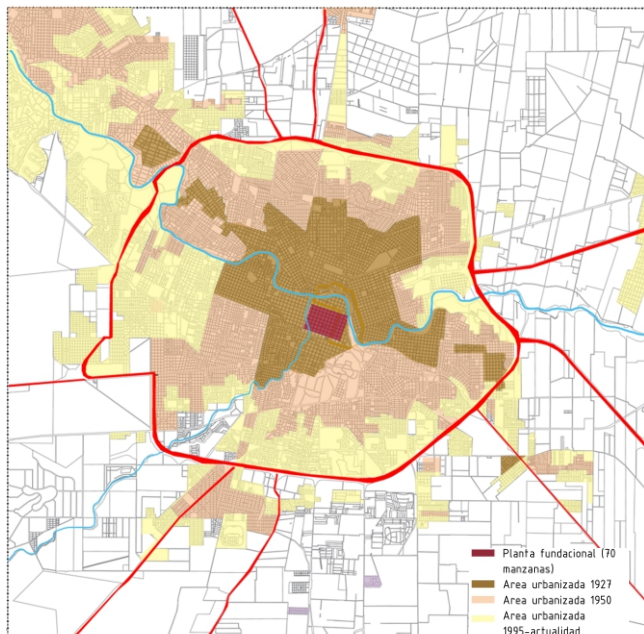


Figura 3. Huella de urbanización. Elaboración propia en base a Dirección de Planeamiento Urbano- Municipalidad de Córdoba-2000.

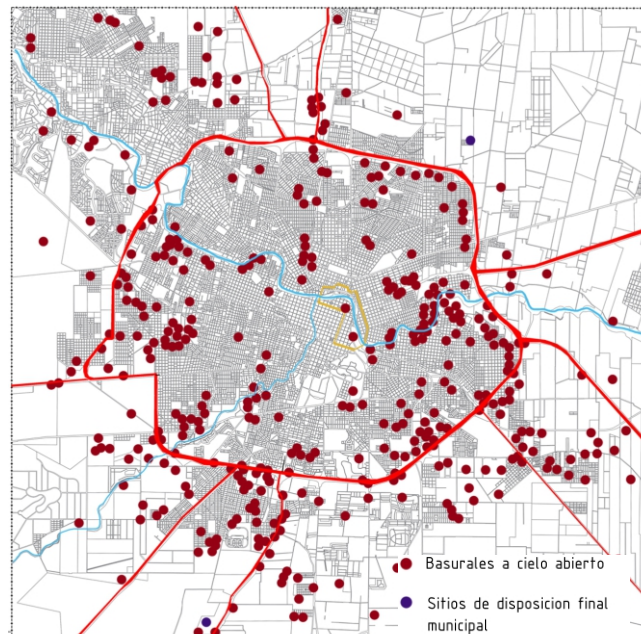


Figura 4. Basurales a cielo abierto. Elaboración propia en base a lavoz.com.ar – 2018

transporte deficiente, con reducida capacidad física para los pasajeros, frecuencias limitadas en determinadas zonas, tiempos de viaje, condiciones de hacinamiento dentro de las unidades, implican una verdadera problemática frente a las evidencias en la forma de contagio. En tal sentido, es fundamental repensar el modelo urbano, apuntando a la compacidad urbana, identificada por una mixtura de usos que permita al ciudadano una cierta proximidad con sus actividades diarias. Una ciudad compacta, que posibilite otras modalidades de transporte como bicicletas, o a pie, u otros medios no motorizados, sería un paliativo no solo programático sino también para una óptima calidad de vida.

Otro aspecto importante en relación al **crecimiento**, es la superficie edificada vs la superficie destinada a espacios verdes, áreas naturales o protegidas. En el caso de Córdoba la disponibilidad de espacios verdes es limitada, existiendo sólo tres grandes parques urbanos. Tanto la

pérdida de biodiversidad, como el rol de parques y plazas, crean escenarios que promueven la salud física y mental de la sociedad, y en el contexto de la pandemia facilitan el distanciamiento social y disminuyen los riesgos de transmisión del virus. Un aspecto importante para la planificación sería evaluar la cantidad de espacios verdes por habitante, promoviendo cada vez más, mejoras en el suelo destinado a uso público.

En relación al **cambio climático**, se identificó para el diagnóstico, el impacto de gases efecto invernadero, -GEI-. En este sentido se reconoce como aspecto positivo una "reconstrucción transitoria ambiental", nos referimos a este término en

“Es fundamental repensar el modelo urbano, apuntando a la compacidad urbana, identificada por una mixtura de usos que permita al ciudadano una cierta proximidad con sus actividades.”

vistas de comprender que la incidencia del hombre en la naturaleza, puede ser muy invasiva. El uso de energías no renovables por ejemplo, como la quema de combustibles fósiles, producida por vehículos motorizados, genera GEI que una vez emitidos a la atmósfera son perjudiciales para la capa de ozono. Estas emisiones producen un gran impacto, que durante los meses de aislamiento, se vio mitigada mejorando la calidad del agua, del aire y del ambiente en general. Actualmente el transporte privado es el más utilizado, y el más nocivo. La gran mayoría de las personas se moviliza en auto propio, trasladándose menor cantidad de población en transporte público, como colectivo, ferrocarril y trolebús. En el análisis realizado se observó en dos cortes temporales (antes de la Cuarentena y pasado un tiempo), la disminución de emisiones de Gases de Efecto Invernadero (G.E.I) debido a que las personas redujeron a actividades esenciales, su circulación por la ciudad. En este sentido, la importancia de reducir

estos medios y fomentar alternativas de transporte sostenible, puede ser de gran valor para mejorar la calidad ambiental de las ciudades.

Por otra parte, la deficiencia en la recolección y tratamiento de residuos sólidos urbanos y sistemas cloacales, los cuales crecen constantemente de acuerdo al crecimiento urbano, consumo y el desarrollo industrial. Estos desechos son vertidos en muchos casos directamente a los cursos de agua. A partir de información obtenida en el diario digital, Lavoz.com.ar se observa la existencia, en Córdoba, de alrededor de 350 micro basurales dispersos en la ciudad, focalizándose sobre el arroyo La Cañada, el Canal Maestro Sur, y el Río Suquía.

Como reflexión, y en base a los aspectos analizados, en primera instancia se valora y reconoce la importancia de un análisis socio-ambiental para la planificación urbana. Esto nos permite visualizar los problemas urbanos más allá de las variables físicas o morfológicas, atendiendo a un diagnóstico que

involucre la dimensión ambiental del fenómeno urbano. Las posibilidades de este enfoque, abre la discusión a pensar un modelo de planificación sostenible, alejada de un modelo difuso, promoviendo un esquema de compacidad y mixtura de usos y actividades.

En segundo lugar, nos invita a pensar sobre la ciudad post-crisis. La pandemia ha demostrado nuevas formas de habitar. Distanciamiento social, uso de mascarillas, restricción horaria, nuevas modalidades de transporte, de circulación, etc. Elementos que nos llevan a convivir con nuevas normalidades, en las que la dimensión de lo público es prioritario para garantizar la calidad de vida, la cohesión social y las formas de relación frente al espacio construido.

Por último, rescatar que los métodos para enfrentar situaciones adversas son infinitos, y en algunos casos muy difíciles de implementar, sin embargo la prioridad es asegurar una respuesta frente a la vivienda, la alimentación y la salud. Dicen que

las crisis son oportunidades de cambio, entonces es el momento de recuperarnos y construir ciudades resilientes, inclusivas y sostenibles.

REFERENCIAS

¹Poblaciones es una plataforma abierta de datos espaciales georeferenciados de la Argentina, que posibilita la consulta, visualización y carga de información

²Mapa de Población, subvariable: estrato socio-económico basado en Censo 2010.

³CANIBE A. ¿Cuáles son los grupos de riesgo para el coronavirus?.

BIBLIOGRAFÍA

TERRAZA, H. RUBIO BLANCO, D. VERA, FELIPE. (2016) De ciudades emergentes a ciudades sostenibles. Banco interamericano de desarrollo, - BID-. Ediciones Arq., escuela de Arquitectura Pontificia Universidad Católica de Chile.

Cuaderno de Urbanismo 1A (2019). Desarrollo, proyecto y gestión del espacio urbano.

ROGERS, R. (2008) Ciudades para un pequeño planeta. Editorial Gustavo Gili, 2008.

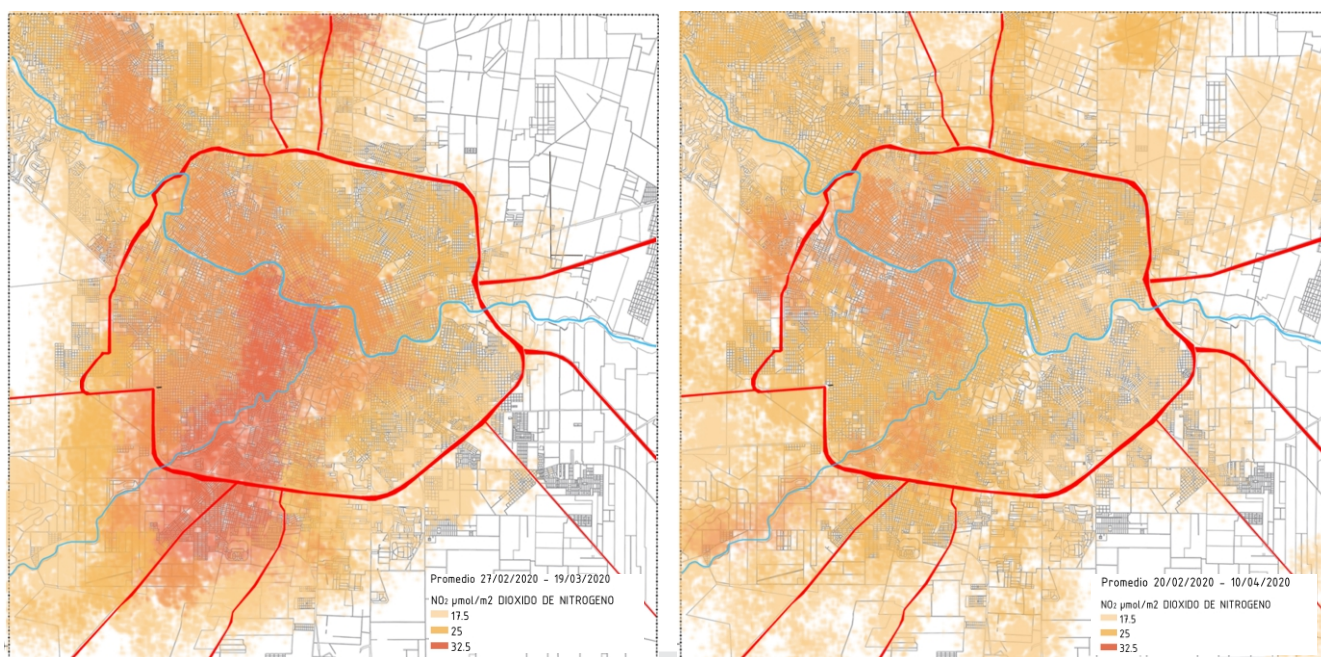


Figura 5. Contaminación por uso vehicular en dos cortes temporales, Gráfico de elaboración propia en base a fuentes <https://www.argentina.gob.ar/Baja-la-contaminacion-atmosferica-en-la-Argentina-2020>. <https://www.ciga.com.ar-Calidad-ambiental-de-Cordoba-UTN-2020>